



¿Quién Es Mi Hermano?

Willie Alvarenga

¿QUIÉN ES MI HERMANO?

Willie Alvarenga



¿Quién es mi hermano? A través de los tiempos esta pregunta se ha hecho por muchas personas quienes tienen esta inquietud. ¿Nos da la Biblia la respuesta a esta pregunta? Sin lugar a dudas la Biblia responde claramente a esta pregunta; ya que Dios nos ha dado todo lo que pertenece a la vida y a la piedad (II Pedro 1:3). Por lo tanto, le animo en el nombre del Señor a que preste mucha atención a la lección que estaremos considerando en esta ocasión.

Es mi deseo ferviente el que usted considere este estudio con un corazón abierto y honesto. Le pido que por favor acepte lo que Dios enseña en Su Palabra y no lo que su corazón o la mayoría de la gente diga. Esta es la única manera de cómo podemos llegar a una conclusión que agrade a Dios. Recuerde que el poder esta en la Palabra y no en nuestras opiniones. En lo personal me estaré esforzando por proveer libro, capítulo y versículo para todo lo que enseñe por medio de este estudio.

UN LLAMADO A ESTUDIAR LA BIBLIA

Deseo en el Señor que por favor mantenga en su mente algunos pasajes durante la exposición de esta lección. Estos pasajes son (Hechos 17:11; I Tesalonicenses 5:21; y I Juan 4:1). Cada uno de estos pasajes exhorta al pueblo de Dios y a los oyentes a escuchar, recibir e investigar la Palabra de Dios para ver si lo que se predica es así. Usted y yo sabemos cuantos falsos maestros andan por el mundo extorsionando la Palabra de Dios (II Corintios 2:17; II Pedro 3:16-17).

Hoy, mas que nunca, el pueblo de Dios debe escudriñar las Escrituras cuidadosamente para ver si lo que se dice esta en armonía con la Palabra escrita. El simple hecho de que alguien utilice algunos pasajes bíblicos no significa que esté predicando la Palabra de Dios. Recuerde el incidente cuando Jesús fue tentado en el desierto (Mateo 4:1-12). En esta ocasión Satanás tentó a Jesús utilizando un pasaje bíblico tomado de Salmo 91:11. El tentador distorsionó la aplicación de este pasaje para poder tentar al Señor. Hoy en día mucha gente esta haciendo lo mismo. Muchos acuden a la Biblia para tomar textos fuera de contexto y de esta manera justificar la falsa doctrina. Espero en Dios que cada uno de nosotros razonemos correctamente en cuanto a la evidencia que se esta presentando en esta conferencia. Recuerde que si usted desea hacer la voluntad de

Dios, conocerá si la doctrina que se predica es de Dios, o estamos hablando por nuestra propia cuenta (Juan 7:17). También recuerde que la Palabra de Dios puede ser entendida (Efesios 3:4; 5:16-17).

ASUNTOS PARA NUESTRA CONSIDERACIÓN

Así que, con esto en mente, en esta lección estaremos observando los siguientes puntos principales; los cuales tienen como propósito ayudarnos a entender mejor nuestro tema bajo consideración:

En esta lección consideraremos:

1. El uso de la palabra “hermanos” en el Nuevo Testamento.
2. Un problema actual con relación al tema bajo consideración.
3. Nuestra responsabilidad ante la crisis actual.
4. La respuesta bíblica y correcta a la pregunta bajo consideración.

Le animo en el nombre del Señor a que dejemos que la Palabra de Dios penetre nuestros oídos (Lucas 9:44). Les invito a que seamos hacedores de la Palabra y no tan solamente oydores (Santiago 1:22). Recuerde que los hacedores de la Palabra son llamados bienaventurados por el Señor (Lucas 11:28).

USO DE LA PALABRA “HERMANOS” EN EL NUEVO TESTAMENTO

La palabra Griega para “**hermanos**” es **ἀδελφοί** que transliterada es **ADELFOS**. Un estudio cuidadoso de esta palabra nos muestra que se utiliza de diferentes maneras en el Nuevo Testamento. Observemos cada uno de sus usos.

La palabra “**hermanos**” se utiliza...

1. para referirse a hermanos de carne y sangre (Juan 1:40).
2. para referirse a la persona desde el punto de vista de su nacionalidad (Hechos 2:29).
3. para referirse a la relación de familia espiritual que existe entre los cristianos (II Tesalonicenses 1:3).

En ocasiones se escucha el argumento de que los apóstoles le llamaron hermanos a todos aquellos judíos que no eran miembros de la Iglesia de Cristo. Un pasaje que pudiéramos considerar es:

Hechos 2:29

“Varones hermanos, se os puede decir libremente del patriarca David, que murió y fue sepultado, y su sepulcro esta con nosotros hasta el día de hoy.”

Basado en este texto muchos han llegado a la conclusión de que la persona le puede llamar cristiano a cualquier persona que no ha obedecido el evangelio de Cristo. Se argumenta que en este texto los judíos todavía no habían obedecido el evangelio, y comoquiera Pedro les considera “**varones hermanos**”.

Es imperativo que el estudiante de la Biblia razonne correctamente en cuanto a este asunto. El apóstol Pedro no les llama “**hermanos**” desde el punto de vista religioso; sino mas bien, como ya se ha observado, desde el punto de vista de su nacionalidad. Debemos recordar que ellos son judíos, israelitas, y por esta relación cercana, Pedro les llama “**hermanos**”, y no porque sean cristianos.

Hechos 2:14 utiliza la frase “**varones judíos**”. Hechos 3:12 utiliza la frase “**varones israelitas**”. Ambos pasajes pueden ser usados como evidencia para mostrar que la palabra se emplea desde el punto de vista de su nacionalidad, y no afiliación religiosa. Por consiguiente, cualquier persona que argumente que Hechos 2:29 provee autoridad para llamarle a los miembros de las denominaciones “**hermanos**”, no esta razonando correctamente en las Escrituras. Acuérdese que debemos hablar conforme a la Palabra de Dios, y no nuestras opiniones (I Pedro 4:11).

UN PROBLEMA ACTUAL EN CUANTO AL TEMA BAJO CONSIDERACIÓN

¿Cuál es la presente condición con relación a nuestra pregunta bajo consideración? Bueno, creo que usted y yo sabemos perfectamente cual es nuestra condición. Hoy en día usted y yo observamos cuanta división religiosa existe en este mundo. Se ha sugerido que existen aproximadamente 1,500 religiones organizadas en America. Todo esto contribuye a la división religiosa que hoy en día experimentamos, y que la Palabra de Dios perfectamente condena en sus páginas (I Corintios 1:10-13; II Juan 9-11; I Corintios 4:6; Deuteronomio 4:2; Proverbios 30:6; Apocalipsis 22:18-19).

Muchos predicadores de la Iglesia del Señor que están en error, están avanzando la mentalidad de que hoy en día necesitamos tener comunión con las

denominaciones. Muchos han llegado hasta el punto de sugerir el llamarles nuestros hermanos en Cristo y participar en sus actividades. Esta clase de conducta se esta observando mas y mas entre las Iglesias de Cristo que se han apartado del patrón divino que encontramos en las paginas de la Biblia.

Por ejemplo, note lo que se presentó durante las conferencias de ACU (*Abilene Christian University*) en el 2004 por los falsos maestros que promueven el liberalismo y que promueven destruir la naturaleza distintiva de la Iglesia. Ellos sugirieron la siguiente reforma para la Iglesia de Cristo y la universidad donde fueron invitados a predicar:

1. Debemos cesar nuestro comportamiento sectario, y pedir a nuestros hermanos de las denominaciones que nos perdonen nuestros pecados, especialmente por decir que ellos no son salvos.
2. No debemos decir que tenemos la verdad, sino que cada uno de nosotros nos encontramos en una jornada espiritual, así como nuestros hermanos de las denominaciones se encuentran en su jornada espiritual.
3. Debemos tener comunión abierta con todos los que creen en Jesús. Debemos seguir el ejemplo de los reformadores valientes quienes le pidieron a los predicadores denominacionales compartir el pulpito con sus congregaciones. También debemos compartir eventos sociales y religiosos con nuestros hermanos de las denominaciones. Debemos ser ecuménicos en nuestro pensamiento y practica, y debemos abiertamente apoyar el presente movimiento ecuménico evangélico.
4. Debemos continuar diciendo que el bautismo es importante, pero que no es esencial para la salvación. Debemos reconocer que hay muchos creyentes salvos que no han sido sumergidos.

Los proponentes de estos cambios y que hablaron sobre estos asuntos son Mark Henderson, John Mark Hicks, Greg Taylor, Doug Foster, Randy Harris, Mark Love, Jack Reese, John Wilson, Jim Woodroof, Leonard Allen, Richard Hughes, Tom Olbricht, Robert M. Randolph, LeRoy Garrett y Lynn Anderson.¹

Durante estas conferencias, ACU reconoció a Max Lucado como un alumno sobresaliente, y que nadie mas puede igualar sus actitudes, creencias, comportamiento, y logros. Usted y yo sabemos quien es Max Lucado y como éste hombre ha atacado la Iglesia del Señor con sus falsas doctrinas que promueve, y que lamentablemente muchos han aceptado. Este hombre predica a favor de las

¹ Usted puede leer mas información sobre esto en el siguiente Sitio del Internet:

<http://www.oabs.org/phillipsdoc/111404am.pdf>

<http://www.acu.edu/campusoffices/chapel/cwfp.html>

denominaciones y presenta, de una manera falsa, la mentira de que todas las denominaciones se irán al cielo.²

Esta es una triste realidad por la cual muchas Iglesias de Cristo están experimentando. Dios sea quien nos ayude para poder combatir contra esta mentalidad falsa que atenta contra la naturaleza distintiva de la Iglesia por la cual Cristo murió (Hechos 20:28; Efesios 5:25-26).

Otro aspecto triste de la actualidad es la falta de conocimiento bíblico por parte de algunos miembros del cuerpo de Cristo; quienes piensan que las denominaciones son nuestros hermanos en Cristo. Lamentablemente, como ya se ha mencionado, esto está sucediendo hoy en día. Muchos miembros del cuerpo de Cristo han avanzado los siguientes argumentos para justificar su punto de vista. Estos hermanos en error enseñan que por el simple hecho de que las denominaciones crean en Dios ya es suficiente para considerarlos nuestros hermanos en Cristo. Otros argumentan que por el simple hecho de usar la misma Biblia debería de ser suficiente evidencia para considerarles nuestros hermanos. Hermanos, la falta de conocimiento de las Escrituras llevara a las personas a ser destruidas (Oseas 4:6), y llevadas en cautiverio por el error (Isaías 5:13). Le animo a que por favor estudie la Biblia y rzone correctamente en cuanto a lo que ella nos enseña sobre este asunto.

En ocasiones los predicadores que están al frente de las congregaciones son culpables de convencer a la Iglesia de este error. Hoy en día tenemos predicadores como *Max Lucado*, *Rubel Shelly* y muchos más; como los que ya se mencionaron, que promueven la comunión con las denominaciones. Estos son miembros que se han apartado de las sendas antiguas. No me sorprende que también tengamos muchos hermanos en Cristo de habla hispana que piensen al igual que ellos. Uno de ellos es Dagoberto Martínez, quien es el predicador hispano de North Richland Hills Iglesia de Cristo en N. Richland Hills, Texas, y quien esta de acuerdo con todo lo que se lleva a cabo en dicho lugar.³

Otros han llegado al punto de tomar fuera de contexto Marcos 9:38-41 para poder justificar la existencia de las denominaciones. Se argumenta que si las denominaciones no están en contra de Jesús, entonces ellos están con Jesús y por consiguiente son nuestros hermanos. Un análisis cuidadoso de este pasaje mostrara que Marcos no estaba proveyendo un pasaje donde las denominaciones son justificadas. Este pasaje en ninguna manera enseña esto. Una de las cosas que debemos entender es que las denominaciones están en contra de Jesús al enfatizar sus doctrinas erróneas de: una vez salvos, salvos por siempre (Bautistas), el

² Usted puede comprobar esto en el libro del hermano Dave Miller, Piloting The Strait, paginas 318-321

³ Dagoberto Martínez, por medio de un correo electrónico, informó a su servidor de que él estaba de acuerdo con lo que Richland Hills church of Christ practica.

bautismo de bebes (Católicos), los milagros, hablar en lenguas, participación de las mujeres en la adoración (Pentecosteses), que el bautismo no es esencial para la salvación (varias denominaciones), que Jesús no es la esencia de Dios (Testigos de Jehová). Pudiéramos seguir con la lista y analizar cada una de las falsas doctrinas que el denominacionalismo promueve; doctrinas que no tienen su origen en la Palabra de Dios. Cualquier grupo religioso que enseñe doctrinas que la Biblia no autoriza, es un grupo que va en contra de Jesús, y no a favor de Jesús.

NUESTRA RESPONSABILIDAD ANTE LA CRISIS ACTUAL

Como predicadores y miembros del cuerpo de Cristo tenemos la responsabilidad de combatir contra tales doctrinas que están en desacuerdo con la Palabra de Dios (Judas 3; Filipenses 1:16-17; Romanos 16:17-18; Efesios 5:11; II Corintios 6:17). Es imperativo que prediquemos más y más sobre la naturaleza distintiva de la Iglesia; Su fundador, doctrina, adoración, membresía, organización, misión, descripción, etc. Es imperativo que mostremos al pueblo de Dios como la Iglesia de Cristo no es una denominación y como ella es totalmente diferente a las denominaciones. Es imperativo que instruyamos a nuestros jóvenes para que no sean engañados con estas falsas doctrinas que están siendo bombardeadas en las mentes de muchos. Nuestros jóvenes, al igual que todos los miembros el cuerpo de Cristo, necesitan estar siempre preparados para presentar defensa por medio de la Palabra de Dios (I Pedro 3:15; Filipenses 1:17).

Así que, como podemos observar, nuestra presente realidad es una de mucha preocupación. Es mi oración el que todos los miembros del cuerpo de Cristo razonen correctamente en cuanto a este tema.

LA RESPUESTA BÍBLICA Y CORRECTA A LA PREGUNTA BAJO CONSIDERACIÓN

¿Qué es lo que la Biblia enseña sobre quienes son nuestros hermanos en Cristo? ¿Enseña la Biblia que las denominaciones son nuestros hermanos en Cristo? Les animo a que consideremos la siguiente evidencia que muestro para su consideración. Es mi convicción de que la Biblia responde a esta pregunta con mucha claridad; tanto que el hombre puede entender cual es la voluntad de Dios al respecto (Efesios 3:4).

Pero, para poder entender la respuesta bíblica y correcta, el hombre necesita ser honesto con lo que Dios dice al respecto (Santiago 1:21-22). Es imperativo que el hombre acepte lo que Dios dice, y no lo que él desea creer. Muchos de los problemas que hoy en día tenemos suceden porque el hombre no se sujet a lo que Dios dice, sino más bien, solamente desea llevar a cabo su propia voluntad. Cada uno de nosotros necesitamos recordar lo que Dios dice en cuanto a esta actitud. Por lo tanto, le animo a que lea los siguientes pasajes (Proverbios 3:3-5; 14:12; 16:25; Jeremías 10:23).

¿Quiénes son entonces nuestros hermanos en Cristo? La palabra “**hermanos**” denota relación cercana con la familia. Por consiguiente, según la Biblia, nuestros hermanos en Cristo son todos aquellos que **forman parte de la familia de Dios**. Entonces, surge una pregunta, ¿Cómo puede la persona llegar a formar parte de la familia de Dios? ¿Puede acaso la persona saber si es miembro de la familia de Dios? Es imperativo que reconozcamos que la Biblia nos da la respuesta a estas preguntas.

¿QUIÉNES SON MIEMBROS DE LA FAMILIA DE DIOS?

1. **Los que hacen la voluntad de Dios** (Marcos 3:31-35). Las denominaciones no hacen la voluntad de Dios. Ellos adoran a Dios de una manera contraria a la a lo que Dios ha estipulado. Su organización, y muchas otras cosas mas son contrarias a las Escrituras; por consiguiente, ellos no hacen lo que Dios pide que se haga. Todos aquellos que deseen formar parte de la familia de Dios deben sujetarse a las leyes de Dios, las cuales encontramos en Su Palabra.
2. **Los que han nacido de nuevo a la familia de Dios** (Juan 3:3, 5; 1:11-13; Gálatas 6:10). Esto se lleva a cabo por medio del bautismo (Gálatas 3:27). Las denominaciones no practican el bautismo bíblico. Muchos de ellos enseñan que el bautismo no es esencial; otros enseñan que el bautismo es por aspersión, etc. Las denominaciones no enseñan correctamente sobre el nuevo nacimiento; por consiguiente, tales no pueden ser nuestros hermanos en Cristo ya que ellos no han nacido dentro de la única familia de Dios.
3. **Los que han obedecido el evangelio de Cristo** (Oír, creer, arrepentirse, confesar a Cristo como el Hijo de Dios, y ser bautizado para el perdón de los pecados) son nuestros hermanos en Cristo. Todos los que han obedecido el evangelio de Cristo nacen de nuevo, y vienen a formar parte de la familia de Dios. Las denominaciones enseñan un plan de salvación totalmente diferente al que encontramos en las páginas del Nuevo Testamento. Por ejemplo, ellos enseñan que la salvación se obtiene

solamente creyendo en Cristo, o simplemente aceptando su Señorío. Esto, la Biblia, en ninguna parte lo enseña.

4. **Los que han sido añadidos a la Iglesia de Cristo, que es la casa de Dios** son nuestros hermanos en Cristo (Hechos 2:41, 47; Gálatas 3:27; I Timoteo 3:15). Todos los que han obedecido el evangelio de Cristo han sido añadidos a la Iglesia de Cristo, la cual es Su cuerpo (Efesios 1:22-23; Efesios 4:4-6). Las denominaciones son añadidos por ellos mismos a una iglesia de la cual no se habla en las páginas de la Biblia. Ellos no son añadidos por el Señor a la Iglesia verdadera; por consiguiente, no pueden ser nuestros hermanos en Cristo.
5. **Los que permanecen fieles a la doctrina de Cristo y los apóstoles** son nuestros hermanos en Cristo (Hechos 2:42; I Corintios 4:6; II Juan 9-11). Todos aquellos que se apartan de la doctrina llegan a un punto en el cual se apartan de la familia de Dios y dejan de ser seguidores de Cristo. Recordemos que la palabra “cristiano” (Hechos 11:26; 26:28; I Pedro 4:16) denota o significa uno que sigue a Cristo. Cuando el cristiano que en un tiempo fue fiel y luego se afilia a una denominación, tal persona deja de ser un cristiano, es decir, deja de ser un seguidor de Cristo. En lo personal, yo no puedo ni debo decirle “hermano” a un miembro de una denominación. ¿Por qué? Porque tales personas no están siguiendo a Cristo. Cuando el cristiano se aparta, tal persona rechaza todos los privilegios y bendiciones que solamente en Cristo se encuentran (Efesios 1:3). Dios no bendecirá a una persona que se ha apartado de la doctrina.

Cada uno de estos puntos que hemos considerado ayudan al hombre a darse cuenta de quienes son los miembros de la familia de Dios, y por consiguiente, hermanos en Cristo. Espero que usted haya entendido esta información perfectamente; de otra manera, usted se encontrara en un camino incorrecto que lleva a la condenación (Mateo 7:21; Hebreos 5:8). Es nuestra oración el que todos sean uno en Cristo; sin embargo, para que esto suceda, todos debemos sujetarnos a la voluntad de Dios.

CONCLUSIÓN

Espero en Dios que la pregunta que hemos considerado haya sido respondida conforme a la voluntad de nuestro Padre celestial. Es también mi oración el que todos los miembros del cuerpo de Cristo entiendan lo importante que es permanecer cerca de la Palabra de Dios. También espero que todos aquellos que no han obedecido el evangelio de Cristo lo hagan para que también ellos puedan formar parte de la familia de Dios; y de esta manera vengan a ser nuestros

hermanos en Cristo. Le animo a que por favor considere honestamente todo lo que se ha discutido en esta lección. Nuestro propósito siempre será hablar donde la Biblia habla, y callar donde la Biblia calla.

PLAN DE SALVACIÓN

Para ser salvo y formar parte de la familia de Dios, usted debe...

1. Oír el evangelio de Cristo (Romanos 10:17; Hechos 18:8; Romanos 1:16; I Corintios 15:1-4).
2. Reconocer que es pecador (Romanos 3:9-10; Eclesiastés 7:20; Romanos 3:23)
3. Creer en el evangelio de Cristo (Marcos 16:16; Hechos 8:12).
4. Arrepentirse de sus pecados (Hechos 2:38; 3:19; 17:30; II Pedro 3:9)
5. Confesar a Cristo como el Hijo de Dios (Hechos 8:37; Romanos 10:9-10)
6. Ser sumergido en las aguas del bautismo para el perdón de sus pecados (Hechos 2:38; 22:16; Marcos 16:16; I Pedro 3:21)
7. Vivir fielmente hasta el fin (Apocalipsis 2:10; Filipenses 2:12; I Corintios 15:58).

Después de bautizado, usted es...

8. Añadido a la Iglesia de Cristo, el cuerpo de Cristo (Hechos 2:41, 47; Efesios 1:22-23; Colosenses 1:18; Efesios 5:23).